

II. METODOLOGÍA

1. Sujetos

Treinta y dos parejas de madres y sus respectivas hijas. El promedio de edad en el que se encuentran las madres que participaron como sujetos, es de 41 años, con una desviación estándar de 3.54. El 78%, tiene un grado de escolaridad mínimo de licenciatura terminada. De acuerdo a Papalia (1992), las mujeres que se encuentran entre los 40 y los 65 años, son consideradas adultas intermedias. Con respecto a las hijas, son adolescentes postmenarcas que cursan el tercero o segundo grado de secundaria, en una escuela urbana, particular, mixta y laica de la ciudad de Pachuca, Hidalgo. La muestra fue seleccionada por disponibilidad.

2. Instrumentos

a) Ficha de identificación que incluye:

Para las Madres: Fecha de la aplicación, edad, nombre de su hija, año que cursa su hija, edad que tenía su hija cuando tuvo su primera menstruación y grado de escolaridad (ver apéndice 8).

Para las Hijas: Fecha de la aplicación, edad (especificando años y meses), año que cursa, nombre de la escuela, edad que tenía cuando tuvo su primera menstruación (ver apéndice 9).

B) Ficha de redes semánticas : se entregó una hoja impresa con la palabra estímulo MENSTRUACIÓN y dos palabras más. Cada estímulo que se definió, iba acompañado de dos columnas con líneas, donde los sujetos anotaron sus palabras definidoras y las jerarquías atribuidas a las mismas (ver apéndice 8 y 9).

C) Cuestionario de Cambios Premenstruales: CCP. Este cuestionario se compone de 7 reactivos de cambios positivos y 24 de cambios negativos. La escala que se utilizó es de tipo Likert , y se refiere a la intensidad, las alternativas son: ausente, leve, moderado o severo. La lista de reactivos se obtuvo de la "Premenstrual Change Checklist (PCC)" realizada por Stewart (1989). Se seleccionaron aquellos cambios premenstruales reportados por al menos el 10% de las mujeres que participaron en un estudio piloto, realizado con 114 estudiantes universitarias de la Universidad de las Américas Puebla y de algunas preparatorias, con la finalidad de adaptar el PCC a esta población. Se les pidió a las mujeres que escribieran sus experiencias premenstruales más comunes. Estas experiencias reportadas por las sujetos fueron comparadas con la lista original del PCC. Posteriormente, se les pidió a las mujeres que identificaran cual de los cambios que aparecen en el PCC habían experimentado, y que indicaran si la experiencia premenstrual había sido identificada como positiva o negativa. El PCC, consta de 39 cambios menstruales posibles, pero se seleccionaron solo aquellos que fueron

identificados por las mujeres directamente, además de los sinónimos que coincidieran con el cuestionario original. De esta manera se eliminaron cinco cambios positivos y cinco cambios negativos del PCC original. Además, se agregaron 4 posibles cambios premenstruales, que fueron reportados por las sujetos que participaron en el estudio piloto y que no habían aparecido en el PCC original. Finalmente, se realizó una lista de 33 cambios menstruales posibles, 25 de los cuales fueron clasificados como negativos y 8 como positivos (Ver apéndice 10 y 11). En la hoja que contenía el PCC, también se agregaron algunas preguntas generales tanto a madres como a hijas (ver apéndice 10 y 11).

3. Procedimiento

Se concertó una cita con la directora de la secundaria elegida, en la cual se le dio una descripción general acerca de la investigación y del objetivo de la misma. Una vez obtenido el permiso, se realizó la aplicación.

Se aplicaron los instrumentos mencionados anteriormente a las adolescentes pertenecientes a tres grupos de tercero y uno de segundo grado de secundaria de la institución. Se reunió a las alumnas de cada grupo en un salón y se les dio una breve introducción en la cual se les explicó que el objetivo de la aplicación era recabar cierta información sobre algunos temas referentes a la adolescencia. También se les pidió que contestaran ambos cuestionarios de

la manera mas honesta posible resaltando que los datos obtenidos serían completamente confidenciales.

Primero se les pidió que contestaran la ficha de identificación y después que llenaran la ficha de redes semánticas, antes de esto se les puso un ejemplo en el pizarrón, el cual no tenía ninguna relación con el tema de la menstruación.

Las instrucciones que se les dio a los sujetos, fueron las que de acuerdo con Valdez y Reyes (1992), son las más adecuadas para obtener una buena red semántica:

- Defina con la mayor precisión posible el estímulo, mediante la utilización de un mínimo de cinco palabras sueltas, que pueden ser: verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, nombres, pronombres, etc., sin utilizar artículos, preposiciones, ningún otro tipo de partícula gramatical, que considere relacionadas con ésta.
- Una vez definido el estímulo, se le solicitó que de manera individual siguieran la siguiente instrucción: jerarquicen todas las palabras que dieron como definidoras, en función de la relación, importancia o cercanía que consideren que tiene cada una de ellas a partir del estímulo definido. De esta forma, le asignarán el número 1 a la palabra más cercana o relacionada con la palabra estímulo, el 2 a la que sigue en importancia, y

así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras que dieron como definidoras.

En el estudio se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones, ya que de acuerdo a Valdez (2002), es muy importante hacerlo al utilizar la técnica de las redes semánticas naturales:

- Se revisó que todos los sujetos realizaran adecuadamente la jerarquización, ya que esta tarea es la parte del procedimiento que precisamente le distingue de la técnica de asociaciones libres.
- Las tareas se realizaron de manera totalmente individual, solicitando y cuidando que se evitara al máximo copiar a sus compañeras.
- Con respecto al tiempo asignado a la realización de las tareas, y de acuerdo al resultado de estudios realizados por Reyes Lagunes (1993), se otorgaron como tiempo máximo tres minutos para que escribieran las palabras definidoras y un minuto para la jerarquización de las misma.
- Se solicitó cordialmente a los sujetos que se esforzaran por dar más de cinco palabras definidoras para cada concepto definido.

Finalmente se les pidió que contestaran el Cuestionario de Cambios Premenstruales: CCP, de acuerdo a las instrucciones escritas en el mismo cuestionario, las cuales son:

A continuación encontrarás una lista de cambios que se presentan en algunas mujeres antes o durante su menstruación. Te pedimos que marques con una X la alternativa que más se adapte a lo que te sucede la semana anterior o durante tu menstruación.

La aplicación a las madres se realizó al finalizar una junta de padres de familia, en la cual se les pidió que las madres de las niñas se quedaran media hora extra al final de la misma. Como no asistieron todas las mamás de las niñas a las que se les habían aplicado los cuestionarios, al resto de las madres se les envió el cuestionario en un sobre cerrado, con las instrucciones claramente especificadas.

4. Análisis de Datos

En cuanto a los resultados obtenidos a partir de la técnica de redes semánticas se realizó el siguiente procedimiento: El total de definidoras de la palabra MENSTRUACIÓN obtenidas por cada grupo fue revisado y analizado por tres investigadoras. A partir de este análisis se seleccionaron las palabras que fueron consideradas como “sinónimos” entre sí, se agruparon y se eligió de entre éstos la palabra que, de acuerdo a la opinión unánime de las tres investigadoras definía de manera más adecuada cada concepto. Es importante destacar que si alguna de las tres investigadoras no estaba de acuerdo con la selección de alguna de las palabras como “sinónimo” de otra, o con algún otro

aspecto, se discernía el punto hasta llegar a una decisión unánime. Las palabras utilizadas y sus “sinónimos” se encuentran en el apéndice 1, el cual es un “diccionario” que se ha estado creando en el departamento de Psicología de la Universidad de las Américas Puebla. A partir de este análisis se denominó el Tamaño de la Red (TR) de cada grupo.

A cada una de las definidoras que conformaron la red de cada grupo, se les sacó el Peso Semántico (PS), el cual se obtuvo a través de la suma de la ponderación de las frecuencias por la jerarquización asignada por el grupo, donde los unos (más cercano) son multiplicados por diez, los dos por nueve, los tres por ocho y así hasta llegar al ordenamiento diez que es multiplicado por uno.

A partir del PS de las definidoras se seleccionó el Núcleo de Red (NR), el cual está formado por las diez definidoras con pesos semánticos más altos. Aunque Reyes Lagunes (1993) sugiere que el NR esté formado solo por las palabras que se encuentren antes del primer punto de quiebre, en este caso se consideraron de acuerdo a la teoría e las Redes semánticas naturales descrita por Figueroa, las 10 definidoras con PS más altos.

La Distancia Semántica Cuantitativa (DSC), obtenida entre los elementos del núcleo de la Red, se obtuvo asignándole el 100% a la definidora con peso

semántico más alto y produciendo los siguientes valores a través de una regla de tres, a partir de ese valor.

La carga afectiva (CA) de cada palabra fue asignada de acuerdo a la decisión unánime de las tres investigadoras, tomando como punto de referencia el estímulo, que en este caso fue la palabra MENSTRUACIÓN, clasificando así las definidoras como positivas, negativas o descriptivas. Una vez que cada palabra tuvo asignada su carga, se sacó el porcentaje de las palabras positivas, negativas y descriptivas de cada sujeto y posteriormente de cada grupo.

Se utilizaron la t de Student para muestras relacionadas y la correlación de Pearson para comparar los porcentajes de las palabras definidoras utilizadas por cada sujeto que tuvieron connotaciones tanto positivas como negativas. Esto se hizo tanto dentro de un mismo grupo, como entre ambos grupos.

Con respecto a los cambios perimenstruales se utilizaron las pruebas estadísticas t de Student para muestras relacionadas y la correlación de Pearson para comparar los cambios de los dos grupos, es decir, de las madres y sus hijas.